

Males turísticos

A quienes contraen una enfermedad en el extranjero tal vez les consuele saber que sus molestias pueden hacer del mundo un lugar más saludable. Según un estudio de septiembre realizado por científicos europeos, publicado en la revista digital *BioMed Central Medicine*, los turistas son excelentes centinelas para prevenir las enfermedades. Los autores proponen una base de datos epidemiológica que sirva de aviso a los funcionarios sanitarios de los lugares turísticos sobre las infecciones que contraen los viajeros.

Los gobiernos de muchos países turísticos como Turquía e India carecen de recursos para detectar brotes infecciosos. Una nueva enfermedad o cepa sólo es reconocida por los responsables locales cuando ya se ha extendido. Utilizando los datos de los viajeros para crear un sistema de detección precoz se podría obtener muy valiosa información y alertas con un bajo coste. Los viajes modernos pueden dispersar las nuevas enfermedades con rapidez, pero también pueden facilitar su detección antes de que sea demasiado tarde para actuar. Por ejemplo, un sistema parecido podría haber avisado a las autoridades griegas de que un tipo raro de salmonella había infectado a muchos turistas extranjeros en 2001.

Algunos expertos dudan de que este sistema sea de gran utilidad para los países pobres. Sus habitantes son menos susceptibles a las enfermedades que los turistas del Primer Mundo. Según Bradley Connor, presidente de la Sociedad Internacional de Medicina de Viaje, "probablemente sería más útil para los países de origen (...), que pueden usar la información para vacunar a sus ciudadanos de acuerdo con los datos nuevos". De cualquier forma, seguir la pista a las infecciones estimulará la industria turística y, con ella, las economías de algunos de los países más pobres del mundo.

A quienes contraen una enfermedad en el extranjero tal vez les consuele saber que sus molestias pueden hacer del mundo un lugar más saludable. Según un estudio de septiembre realizado por científicos europeos, publicado en la revista digital *BioMed Central Medicine*, los turistas son excelentes centinelas para prevenir las enfermedades. Los autores proponen una base de datos epidemiológica que sirva de aviso a los funcionarios sanitarios

de los lugares turísticos sobre las infecciones que contraen los viajeros.

Los gobiernos de muchos países turísticos como Turquía e India carecen de recursos para detectar brotes infecciosos. Una nueva enfermedad o cepa sólo es reconocida por los responsables locales cuando ya se ha extendido. Utilizando los datos de los viajeros para crear un sistema de detección precoz se podría obtener muy valiosa información y alertas con un bajo coste. Los viajes modernos pueden dispersar las nuevas enfermedades con rapidez, pero también pueden facilitar su detección antes de que sea demasiado tarde para actuar. Por ejemplo, un sistema parecido podría haber avisado a las autoridades griegas de que un tipo raro de salmonella había infectado a muchos turistas extranjeros en 2001.

Algunos expertos dudan de que este sistema sea de gran utilidad para los países pobres. Sus habitantes son menos susceptibles a las enfermedades que los turistas del Primer Mundo. Según Bradley Connor, presidente de la Sociedad Internacional de Medicina de Viaje, "probablemente sería más útil para los países de origen (...), que pueden usar la información para vacunar a sus ciudadanos de acuerdo con los datos nuevos". De cualquier forma, seguir la pista a las infecciones estimulará la industria turística y, con ella, las economías de algunos de los países más pobres del mundo.

Fecha de creación
10 septiembre, 2007